

CORREO | CHAT | FOROS | MÓVILES<sup>SMS</sup> | TU WEB | ACCESO A INTERNET | PDA | AYUDA

Estás en: [HOME](#) / [Arte y cultura](#) / [Egiptología](#)

[ [Clic aquí para ver más sobre Arte y cultura](#) ]



Liderado  
por  
**Georgeos**

distrito Egiptología

[Home del Distrito](#)

[ZONA INTERACTIVA](#) – [CONTENIDOS](#) – [COMPARTE](#) – [EL FORO](#) – [EL CHAT](#) – [INVÍTALOS AL CHAT](#)

Hipótesis y Teorías

[<< Volver a los Contenidos](#)

El Descubrimiento de las Momias

[Antiguo Egipto](#) | [Artículos](#) | [Curiosidades](#) | [Cursos Online](#) |  
[Egipto actual](#) | [Egipto Virtual](#) | [Enlaces](#) | [Entrevistas](#) |  
[Hipótesis y Teorías](#) | [Libros](#) | [Mapas](#) | [Monográficos](#) | [Noticias](#)  
[Arqueológicas](#) | [Publica tus Artículos](#) | [Viajes al Pasado](#)

## *El Descubrimiento de las Momias Contrabando, intrigas y un sensacional hallazgo*



Gastón Maspero

*Georgeos Díaz-Montexano*

*Líder de Egiptopolis: Distrito de Egiptología de Telepolis.com*

*Director de la Revista de Egiptología*

*Hacia bien Gastón Camile Charles Maspero en preocuparse cuando llegó a Luxor a comienzos de abril de 1881. Desde hacía años sabía que los fellahs de Gurna, pueblo situado a las orillas del Valle de los Reyes, habían vivido durante generaciones del saqueo de las tumbas de faraones, sacerdotes y mandatarios, pero habían guardado tan celosamente su secreto que parecía prácticamente imposible que él pudiera conseguir desvelarlo. Tal vez sus recuerdos le llevaron al principio de todo, a su encuentro*



Gastón Maspero recién nombrado como Jefe del Servicio de Antigüedades

*con Auguste Mariette, el hombre que había despertado en él el amor por la egiptología y que le había puesto en aviso de lo que podría estar sucediendo al adquirir una copia del Libro de los Muertos, perteneciente a Henttavy, reina de la XXI Dinastía, y que al estar en casi perfecto estado le había evidenciado se trataba de un hallazgo reciente...*



**Auguste Mariette**

Durante los años 1876, 1877, 1878 habían continuado apareciendo

otras copias, todas procedentes de personajes reales vinculados a la familia de la citada reina Henttavy. Pero cuando un general inglés llamado Campbell había enseñado a Gastón Maspero, con gran satisfacción, un papiro ritual hierático del Gran Sacerdote Pinotem, que dijo haber comprado en Tebas por 400 libras esterlinas... el discípulo de Mariette decidió trasladarse a Egipto. Desgraciadamente su amigo y consejero falleció aquel año de 1881, pero convencido que los papiros procedían de un importante hallazgo, con toda probabilidad, una tumba real perteneciente a la XXI Dinastía... Maspero se había prometido a sí mismo localizar la tumba antes que el saqueo constante destruyera toda posibilidad de estudio y conservación. El mismo nos lo cuenta "... mi intención no era realizar sondeos o excavaciones en las necrópolis de Tebas..." El problema era bastante más difícil. Era necesario conseguir que los fellahs revelaran el secreto que tan celosamente habían guardado hasta entonces. Yo sabía sólo una cosa: los principales anticuarios eran Abd-el-Rassoul Ahmed, de Sheik Abd-el-Gurna y un tal Mustafá Aga Ayad..." La llegada de Maspero a Luxor intranquilizó a la familia Abd el Rassul. Sabían que este hombre, conocido como el "Grand Moudir of Antikas" había hecho el viaje para descubrir el lugar del enterramiento. Pero ellos sabían que también ansiaba la inmensa fortuna en antigüedades que el hallazgo le depararía. Para los habitantes de Gurna la humillación y preocupación eran dobles. Por un lado el temor a ser descubiertos y lo que con ello podría sucederles: por otro, sentir que les despojaban de algo que ellos consideraban "patrimonio", el de sus antepasados y el de sus descendientes y su derecho a saquearlo y venderlo. Y no se equivocaban. Maspero tenía prisa, estaba ansioso y era ambicioso... Ambicionaba ser el descubridor del secreto de los fellahs... ambicionaba encontrar esa extraordinaria tumba guardadora de todo el misterio de antiguos faraones y príncipes, soñaba, tal vez, con arrancar un nuevo y gran secreto a una de las más extraordinarias civilizaciones que la Humanidad había conocido.



**Maspero (arrecostado a la derecha) junto a dos miembros de la familia Abd-el-Rassoul**



**Deir-el-Bahari**

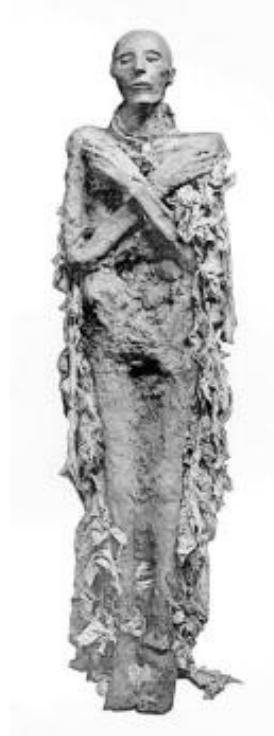
Acerquémonos un poco a la realidad de este personaje antes

de juzgar sus métodos como arqueólogo. Había nacido en París en el año 1846 y estudiando en la Escuela Normal de esta ciudad un día conoció a Mariette, que se encontraba supervisando la sección de antigüedades egipcias de la Gran Exposición de París. El encuentro entre estos dos hombres marcó el destino de Maspero. Con el apoyo y consejos de Mariette dedicó todo su esfuerzo y tiempo a estudiar arqueología, en especial el Antiguo Egipto. Consiguió ser profesor de lengua egipcia en la Ecole de Hautes Etudes e incluso ocupar la cátedra Champollion en el College de France. Se dice de él que tenía una extraordinaria facultad, intuitiva o instintiva, para leer y comprender la escritura egipcia, que era capaz de descifrar hasta los más



**Momia atribuida a Ramsés II**

enigmáticos signos, y que realmente era continuador de la obra de Champollion... En efecto, para él la Egiptología era su vida... y ya hemos dicho que tenía prisa... Y, desgraciadamente Mustafá Aga Ayad era vicecónsul de Inglaterra y Bélgica, por lo que estaba protegido por inmunidad diplomática, así que podía salvarse de las investigaciones de la Dirección de Excavaciones. Pero Maspero no iba a rendirse por ello. Al día siguiente de su llegada a Luxor ya se ha puesto en acción. Solicita al jefe de policía de esta ciudad una orden de registro y detención contra Abd-el-Rassoul Ahmed, y busca respaldo a su petición enviando una carta al Ministro de Obras Públicas y al Bajá Daud, gobernador de Quena para abrir un extensa y profunda investigación sobre Rassoul y su familia. Al primer interrogatorio aquél negó saber sobre lo que le preguntaban. El registro de su casa fue infructuoso... Maspero no estaba dispuesto a ver detenida su investigación. Solicita que el Bajá Daud tome cartas en el asunto. Este hombre temido por todos los fellahs, era conocido por sus métodos de interrogación, y que parece aplicó concienzudamente a Ahmed y su hermano Hussein. Según Bob Brier, en su obra Momias de Egipto, (pag. 125.-1994) como consecuencia de este interrogatorio y de los métodos empleados en él uno de los hermanos cojearía el resto de su vida. Pero si "persuasivos" fueron los métodos del Bajá, no menos cierto es que la familia Rassould tenía inquebrantable compromiso de silencio....



**Momia de Seti I**

Las acusaciones que se les hacían fueron negadas por ellos, y según nos cuenta el propio Maspero, en el juicio que se les celebró, no faltaron numerosos testimonios a favor de los acusados. Los ciudadanos más importantes y respetados de la provincia de Gurna juraron que Abd-el-Rassoul era un hombre honrado, honorable, incapaz de cometer el sacrilegio de profanar una tumba y mucho menos para saquearla. Sin embargo, y siempre según le relato de Maspero, hubo algo especialmente curioso en las declaraciones de Ahmed, de forma insistente él se refería a su relación de servidumbre con Mustafá Aga, el vicecónsul inglés, y que no sólo era su sirviente, sino que incluso vivía en su casa. No es difícil deducir que pensaba que con esta información, de alguna forma el diplomático le protegería. Pero lo cierto es que se apoyaba en una gran mentira. ¿Cuál era el motivo? ¿Y qué de cierto había tras ello?. Como siempre, la verdad era más siniestra. Mustafá Aga había aprovechado su condición para hacer creer a todos los que le proporcionaran antigüedades y ajuar fruto del saqueo, que estarían protegidos frente a las autoridades. Así había conseguido tener en sus manos todo el comercio de antigüedades del valle de Tebas. Este "Padrino" del tráfico de los tesoros de los antiguos egipcios y la profanación de su última morada, no había dudado en mentir respecto a la protección que podía dispensar a sus sicarios.



**Momia de Tutmosis I**

El tiempo se acababa para Gastón Maspero que debía

regresar a Europa. Parecía que el caso estaba terminado... Decidió dejar en Egipto a su ayudante Emile Brugsch, con todos los poderes para actuar en su nombre. Pero la suerte iba a acompañar las investigaciones que Maspero había iniciado. Durante su ausencia, el Bajá Daud había ordenado un nuevo registro en la casa de Abd-el-Rassoul Ahmed, descubriendo entre otras cosas, tres papiros, pertenecientes a la reina Makere, la reina Isiemkheb y la princesa Nesikhonsu. El resultado de esta operación sirvió para que dispusieran varios agentes del propio Bajá al servicio del equipo de Maspero. Y por otro lado, las características de la naturaleza humana iban a jugar a favor de los deseos de aquél. Entre Ahmed y sus cuatro hermanos comenzaron a presentarse marcadas diferencias de opinión que concluyeron con la decisión del hermano mayor de los Rassoul de confiar a Daud Pachá la ubicación de la tumba, tan celosamente guardada por la familia. Y lo más extraordinario, la tumba no albergaba la momia de uno o dos personajes, sino que en su interior se encontraban CUARENTA momias. Emile Brugsch se trasladó con toda rapidez a Quena. Dos días después, fue llevado por un tortuoso camino, entre una serie de pasos naturales formados por la línea de montañas que separa el Valle de los Reyes de la llanura tebana, y entre los que se encuentra construido el Templo de Deir el Bahari. Precisamente, muy cerca de éste, detrás de la colina Sheikh Abd el Gurna, se había perforado un pozo de once metros y medio de profundidad y dos de diámetro. Cuando el asistente de Maspero descendió trabajosamente por él, se encontró con el enorme sarcófago del sacerdote Nebseny, de la XXI Dinastía. A su lado, otros tres sarcófagos. y , a continuación un largo pasadizo de sólo ochenta centímetros de alto. Penetró por él, después de recorrer más de veinte metros, se encontró con que el túnel doblaba bruscamente hacia el norte, para finalmente terminar en una cámara . Por el suelo, por todas partes, restos de diferentes ajuares funerarios (ushebti, cofres cánopes, vasos etc...)

Cuando se encontró en el recinto, sus ojos empezaron a recorrer , asombrados lo que se hallaba a su alrededor. Toda la magia, todo el esplendor, toda la inmortalidad de los antiguos reyes, de sus príncipes y dignatarios rodeaba la habitación, llenándola como un aura, convirtiéndola en una impresionante cámara funeraria... Profanada su dignidad, alterado su reposo, saqueados sus restos... Allí esperaban en sus sarcófagos alumbrados apenas por las luces vacilantes de las velas que portaban los visitantes, perdido ya el misterio de su última morada, los faraones del Imperio Nuevo. Allí se encontraba el magnifico sarcófago de Amenofis I, Tutmosis I, Tutmosis II, Tutmosis III de la XVIII Dinastía, y a su lado Ramsés I, su hijo Seti I, y el hijo de éste, Ramsés II, el Conquistador. Un silencio que surgía del fondo de los tiempos debió invadir la habitación donde Brugsch se encontraba, enmudecerle a él y suspender los minutos, los pensamientos, invadiendo el presente desde tres mil años de pasado. Se había llegado al fin del camino, desde aquellos papiros que Mariette había adquirido, el ayudante de Maspero cerraba la búsqueda. Y por esas burlonas ironías con las que el destino



**Momia de Tutmosis II**



**Perfil de la momia de Tutmosis I**



**Momia de un personaje llamado Siptah**

nos obsequia a los seres humanos, el arqueólogo que había iniciado su batalla contra los saqueadores de la tumba de los más grandes faraones que ha conocido la historia, no se encontraba presente. Hubo de recibir en su país de origen la noticia de que su adjunto era el que había tenido la suerte del encuentro con la historia.

Probablemente cuando la mente de Brugsch logró liberarse de la paralización provocada por el impacto del hallazgo, una inmediata incógnita debió presentarsele. ¿Por qué se encontraban juntos en una misma tumba tantos faraones y príncipes pertenecientes a diferentes dinastías?. La explicación es sencilla, si se conoce un poco de la historia de Egipto. La profanación y saqueo de las tumbas, prácticamente, comenzaron con el mismo enterramiento. No todos los habitantes del reino sentían el respeto y la sacralidad de las ceremonias como los sacerdotes, faraones o príncipes. Afortunadamente dentro de la tumba a la que Brugsch había llegado se encontraban suficientes inscripciones y grabados para poder documentar en fechas y lugares el hallazgo. Los sacerdotes de la XXI Dinastía, conscientes de la profanación y robo que sufrían las tumbas, y del saqueo permanente, habían trasladado los sarcófagos de los importantes personajes que se encontraban en el recinto, desde sus propias tumbas al lugar que ellos consideraban seguro, y donde al estar reunidos, era más fácil proteger de los sacrílegos. Se presentaba un grave problema, ahora que se había hallado la tumba con todo lo que contenía dentro. Y el ayudante de Maspero lo comprendió inmediatamente. Durante generaciones los habitantes de la zona habían vivido del saqueo de las tumbas y de la venta de sus tesoros a traficantes, comerciantes y coleccionistas. Terminaba ahora su fuente de riqueza, así pues, su reacción podría ser imprevisible y... peligrosa. Para evitar posibles conflictos, se decide sacar inmediatamente todos los féretros y trasladarlos al Museo Egipcio de Bulaq. La operación dura seis días, y fue necesario el trabajo de trescientos hombres para llevar todo a la orilla occidental del Nilo. De allí, a la oriental, colocarlo en un barco que el Museo había enviado. comenzar el viaje por el río milenario y... entonces ¡el tiempo caminó hacia atrás!. Maspero cuenta en los escritos que nos legó que a ambas orillas del Nilo fueron llegando las mujeres fellahs, con el pelo suelto, gimiendo y llorando, como aquellas plañideras milenarias que participaron en la ceremonia del enterramiento de su faraón... y los hombres dispararon sus armas... y hubo un nuevo funeral para aquellos que rigieron los destinos de su pueblo hacía varios siglos, hoy, de nuevo, su pueblo les lloraba y saludaba también.

El cine egipcio, en una maravillosa película que tuvimos la oportunidad de ver, no hace muchos años, supo atrapar este momento y regalarnos así, a todos los amantes de la

arqueología y en especial del Antiguo Egipto a través de las imágenes el recuerdo de aquel instante, hacernos vivir y participar de aquella especie de extraña ceremonia en que los sarcófagos de los Reyes, profanados y saqueados eran, de nuevo, trasladados para su protección. Pero aún debían exponer a la vergüenza de los egiptólogos la dolorosa vejación a la que algunos de los cuerpos habían sido sometidos. Cuando Brugsch, ya en el Museo, quitó las vendas a la momia de Tutmosis III se encontró con una dolorosa sorpresa. Buscando la joya escarabajo de oro que es colocada en el corazón del difunto, los ladrones habían practicado un agujero sobre el mismo, para encontrarse que ya la momia había sido saqueada tres siglos antes y el escarabajo que había sido colocado en el corazón de Tutmosis III ha tiempo que se encontraba en lugar desconocido. Brugsch vió, también que, tanto esta momia como las demás, estaban en tal mal estado que , prácticamente, se deshacían al desvendarlas, por lo que decidió suspender las manipulaciones. A Rassoul se le pagó su confidencia con quinientas libras esterlinas. Maspero dejó su trabajo habitual para dedicarse, exclusivamente, al estudio de todas las inscripciones y escritos que aparecían en vendas y sarcófagos. Y también hubo de enfrentarse a una nueva sorpresa que hacía que de nuevo el misterio invadiera la investigación arqueológica. A causa del traslado protector que, en su día, habían hecho los sacerdotes del antiguo Egipto para proteger a sus faraones de los profanadores y ladrones, habían guardado el cuerpo de alguno de ellos en sarcófagos que no eran el suyo, por lo que se encontró que, al descifrar el nombre en el sarcófago, no correspondía al cuerpo que allí se encontraba.

Pero más allá de todas las vicisitudes, hoy, los cuerpos de reyes, príncipes y dignatarios que se habían escondido infructuosamente en la tumba colectiva de Deir el Bahari, reposan, ya protegidas definitivamente en el silencio del Museo, donde a diario, reciben el homenaje admirado de sus cuidadores y de los visitantes que vienen de lejanas tierras, de otros continentes, a rendirles su tributo de respeto... Y viendo la serena expresión de Ramsés II o de Seti I nos damos cuenta que la magia les protegió más allá de la profanación, y la magia les sigue protegiendo más allá de la curiosidad de los hombres venideros.

© **Copyright 1996/2003 Georgeos Díaz-Montexano**

**"Revista de Egiptología"**

[Georgeos@archaeotour.com](mailto:Georgeos@archaeotour.com) <http://www.RevistadeEgiptologia.com>


[Antiguo Egipto](#) | [Artículos](#) | [Curiosidades](#) | [Cursos Online](#) |  
[Egipto actual](#) | [Egipto Virtual](#) | [Enlaces](#) | [Entrevistas](#) |  
[Hipótesis y Teorías](#) | [Libros](#) | [Mapas](#) | [Monográficos](#) |  
[Noticias Arqueológicas](#) | [Publica tus Artículos](#) | [Viajes al](#)


Pasado


<< [Volver a los Contenidos](#)


[Imprimir](#)


[Enviar a un amigo](#)


 [¿Qué son los Distritos?](#)


 [Recomienda este Distrito](#)

 [Este Distrito como página de inicio](#)

 [Mapa del Distrito](#)

 [Añadir a tus favoritos](#)

 [Crea tu Distrito](#)

 [Valora el Distrito](#)

**TELEPOLIS**  
vive Internet

 wanadoo



Telepolis como página de inicio

[Escribenos](#) | [Asociados](#) | [Contenidos](#) | [Tu Kiosco](#) | [Privacidad](#) | [Condiciones](#) | [Publicidad](#) | [TOKENS](#) | [MapaWeb](#)

© Copyright 1996/2003 I.P. Multimedia, S.L. Todos los derechos reservados.